

analizar las fuentes arqueológicas llega a la conclusión de que el santuario principal, donde se encuentra la divinidad permanece en la acrópolis, mientras que para los peregrinos se construye un complejo junto al río para facilitar a los enfermos la *incubatio*.

El caso de Atenas es uno de los más estudiados y analizados por la autora junto con el de Epidauro. En este sentido, centra su atención en el *Asclepeion* como lugar de culto tanto religioso como político. Antes de la llegada romana, el santuario era utilizado para la publicación de decretos, faceta que seguirá teniendo en periodo imperial. Sin embargo, lo más característico del santuario son las reuniones de filósofos e intelectuales que tenían lugar en el recinto. Esto lleva a la autora a argumentar el papel de Asclepio como divinidad garante de la *paideia* griega, ya que bajo su protección los principales eruditos de Grecia intercambiaban opiniones en las estructuras dedicadas a su alojamiento y estudio. El caso de Pérgamo es uno en los que esta función está garantizada, por la construcción en tiempos de Adriano de la biblioteca en la que Elio Arístides pasaba gran parte de su tiempo. Esta característica es la que L. Melfi le atribuye también al santuario de Asclepio de Atenas. Por otro lado, data las fiestas atenienses, denominadas *Epidaurias*, durante el gobierno de Adriano.

La última parte de la monografía incluye las conclusiones finales de la autora respecto al estudio realizado. En especial, se analizan los espacios de culto atendiendo a sus fases evolutivas. Para ello, se basa en los niveles arqueológicos de las estructuras templarias. Se distinguen cuatro fases de desarrollo. La primera es la fundación del culto, que se data cronológicamente en torno al siglo V y siglo IV a.C. con edificios que apuntan a una práctica sacrificial más que curativa en el templo. La segunda fase es la difusión del culto entre los siglos IV y III a.C., en la que el esquema estructural del templo de Epidauro llega a ser el prototipo para los nuevos santuarios. La tercera fase es la de expansión del culto perteneciente al siglo III a.C., donde los santuarios se llenan de estructuras que se identifican con el alojamiento y acogida de peregrinos, así como complejos destinados al entretenimiento de los mismos, por ejemplo, la construcción de teatros. La última fase es la de renacimiento, que se data a partir del siglo II d.C., en la que los santuarios, tras la destrucción, provocada fundamentalmente por los excesos de Sila, se renuevan gracias a las evergesías imperiales.

La monografía se completa con una abundante bibliografía actualizada y un índice de materias y figuras que ayudan a la localización exacta de los términos. Las fotos que se incluyen, muchas de ellas realizadas por la autora, los mapas y planos explicativos, son de gran ayuda para la comprensión del texto.

ROCÍO GORDILLO HERVÁS

Fana, templa, delubra. *Corpus dei luoghi di culto dell'Italia antica (FTD). 1. Regio I. Alatri, Anagni, Capitulum Hernicum, Ferentino, Veroli, a cura di Sandra Gatti e Maria Romana Picutti*. Edizioni Quasar, Roma 2008. ISBN 978-88-7140-359-5. 103 pp. [27 láminas].

“È compito estremamente difficile studiare le religioni dell'Italia antica. A causa dell'enorme dispersione della documentazione, infatti, è spesso impossibile stabilire il contesto di provenienza di un'iscrizione o prendere in esame le testimonianze archeologiche

legate ad un determinato culto”. Con estas palabras inicia el prólogo del primer volumen de una serie dedicada a lo que se podría llamar la “arqueología del culto”, que resultará de gran interés para quienes trabajan de un modo u otro en el ámbito de la historia de las religiones antiguas. Tal como se anuncia en las primeras páginas, quien se ha dedicado a estudiar cuestiones de religión a partir de las evidencias arqueológicas, especialmente de la Italia antigua, se ha topado con la dificultad que supone conocer con certeza la documentación actualmente disponible relativa a un centro cultural concreto, máxime si se trata de lugares menores o tradicionalmente poco estudiados. Por otro lado, el problema de la ausencia de instrumentos bibliográficos no permitía establecer cruces de información útil para el progreso de la disciplina histórica, especialmente acuciante por el auge de publicaciones científicas cada vez más numerosas o, por el contrario, a causa de la escasez de estudios actualizados y críticos de aquellos antiguos municipios menos beneficiados por el interés arqueológico.

En el universo bibliográfico dedicado al ámbito de la religión antigua, recientemente enriquecido por el magnífico *Thesaurus Cultus et Rituum Antiquorum* (*ThesCRA*), faltaba un trabajo que reuniera de un modo sistemático y objetivo los datos arqueológicos disponibles ordenados por ciudades antiguas. Esta ingente labor es el objetivo principal del proyecto de investigación franco-italiano titulado *Fana Tempia Delubra* (*FTD*) que, en palabras de sus editores, pretende poner “sullo stesso piano siti greci, italici, romani e cristiani senza rischio di confusione, ne d’appiamento, senza applicare agli uni le caratteristiche degli altri”. El criterio topográfico adoptado permite el análisis diacrónico, desde época protohistórica a la medieval, a la vez que pone en evidencia la presencia de documentación y su envergadura en varios centros de una misma área, lo que consiente un estudio transversal de las fuentes así como una accesibilidad en paralelo a las evidencias arqueológicas, identificando, como dicen en el prólogo, “dei micro-sistemi omologhi ma autonomi.”

Ya desde el título queda claro que se trata de un catálogo de los lugares de culto itálicos, clasificados topográficamente según las *regiones* augústeas, criterio adoptado por otros *corpora* fundamentales en nuestra disciplina (cf. los volúmenes itálicos del *CIL*). En el volumen que inicia la serie, los estudios de ámbito general (“Gli Ernici nel quadro delle popolazioni italiche del Lazio” [Sandra Gatti], “I luoghi di culto prerromani” [Maria Romana Picuti – John Scheid], “L’amministrazione delle città in epoca romana” [Filippo Coarelli], “I luoghi di culto romani” [Maria Romana Picuti - John Scheid], “La “cristianizzazione”” [Vincenzo Fiocchi Nicolai]) preceden las fichas de las ciudades en cuestión (“*Aletrium* [Alatri]”, “*Anagnia* [Anagni]”, “*Capitulum Hernicum*”, “*Ferentinum*” [Ferentino], “*Verulae* [Veroli]”). Cada una va precedida de una sucinta presentación y un esquema con los lugares de culto, según fase prerromana o romana, y posteriormente se da paso a los centros de interés ordenados por orden alfabético, de los que se presentan el listado de las fuentes, literarias, epigráficas y arqueológicas respectivamente (tanto de estructuras como de objetos muebles), acompañada de una bibliografía exhaustiva. Para conseguir sus objetivos se ha priorizado el ámbito público de la práctica religiosa, a fin de no desequilibrar y desnaturalizar la idea original del proyecto, un *corpus* de *fana, templa, delubra* que, en consecuencia, excluye del catálogo las necrópolis y los lugares de culto doméstico asociados a los centros urbanos. Se dedica la atención a las distintas áreas públicas desde un punto de vista topográfico, especialmente a las acrópolis y santuarios periféricos, así como también a la cultura material, incluso la descontextualizada, destacando por su importancia los epígrafes.

Las fichas, no obstante, son escuetas, muy descriptivas y con bibliografía. Breves comentarios acompañan la mayoría de las entradas, aunque su carácter es desigual, siendo muy extensos algunos dedicados a los edificios mientras que, por el contrario, son casi nulos en algunas voces de menor entidad. En este sentido destaca el tratamiento dado en general a las inscripciones, cuyos textos se presentan cuidadosamente editados, traducidos y en ciertos casos brevemente anotados y datados, aunque se echa en falta una particular atención en algunos de ellos. Al final del libro se encuentra el listado alfabético con la bibliografía citada y el aparato gráfico, protagonizado por las planimetrías generales y de detalle, concernientes a cada una de las ciudades y de los respectivos santuarios, con una misma escala gráfica que permite cotejarlos fácilmente. También se incluyen fotos y dibujos de los materiales, generalmente exvotos y epígrafes. El pequeño grosor facilita una consulta ágil y rápida, mientras que el formato de página tamaño folio pone una gran cantidad de información accesible de un vistazo, todo ayudado por la claridad de la exposición, que remite tácitamente a la bibliografía para comentarios más exhaustivos. No hay índices, lo que probablemente se explique por quedar relegados a un eventual volumen aparte, una vez publicados todos los fascículos concernientes a la *Regio I*. Los mismos editores anuncian que el *corpus* será publicado también en versión digital en Internet y, de hecho, ya es posible visitar la página web dedicada a este proyecto ([<http://www.college-de-france.fr/chaire/chaire9/html/sommaire.html>]).

La aparición de un catálogo exhaustivo y pormenorizado de los antiguos centros de culto itálicos constituye, en resumidas cuentas, una gran noticia para nuestra disciplina y la obra será bien acogida seguramente no sólo por los especialistas en materia de religión y culto, sino también por cualquier interesado en historia antigua en general, ya que se trata de un instrumento de trabajo que viene a colmar una gran laguna, al menos en el ámbito geográfico de la antigua Italia. Esperemos que la novedad de pie a otras iniciativas semejantes, en ámbito hispánico, por ejemplo.

DIANA GOROSTIDI PI

C. FORNIS, *Grecia exhausta. Ensayo sobre la guerra de Corinto*, Vandenhoeck & Ruprecht, Göttingen, 2008, 362 pp.

La Guerra de Corinto no había sido objeto de un análisis monográfico por parte de los estudiosos españoles del mundo griego, por lo que esta obra viene a llenar un hueco en este sentido que además proporciona, en el contexto académico internacional - no en vano la obra se ha publicado en esta prestigiosa editorial alemana-, una enriquecedora puesta al día y una interpretación muy bien argumentada sobre distintos aspectos de esta controvertida guerra. El autor ha tratado además de fijarse en los elementos políticos, sociales y económicos que se encuentran detrás de la contienda, defendiendo, en su introducción, este enfoque frente a las más tradicionales historias militares sobre el tema realizadas hasta la fecha que se han quedado además ya antiguas. Así pues y como elemento valioso e innovador se pretende realizar un estudio que resulta finalmente pormenorizado y muy detallado, de la guerra, teniendo en cuenta como telón de fondo aspectos sociopolíticos y económicos y tratando de dar al acontecimiento en sí una trascendencia más allá del hecho concreto, en una interpretación de los derroteros y de las causas de la tan manida y debatida “crisis” del s. IV. Esta intención se percibe ya en el título, “Grecia exhausta”, que pone de manifiesto no